

universidad y democracia:

# la democracia en la educación superior

ana hirsch adler

*Frente a los irreflexivos, que nunca dudan, están los reflexivos, que nunca actúan. No dudan para llegar a la decisión, sino para eludir la decisión. Las cabezas sólo las utilizan para sacudirlas. Con aire grave advierten contra el agua a los pasajeros de naves hundándose.*

Bertold Brecht,

"Loa de la Duda"

en: *Poemas y Canciones.*

El complejo concepto de *democracia* se viene utilizando desde el siglo V antes de Cristo. Se ha vuelto ambiguo e incomprensible, porque se ha empleado con demasiada frecuencia; para muchas actividades —con significados distintos y por personas y grupos con posturas político-ideológicas antagónicas.

En términos muy generales, constituye un principio de legitimidad; hace referencia al poder basado en la autoridad y consentimiento del pueblo. El problema está, en que es fácil apelar a una legitimidad popular, sin hacer uso de ella y sin comprobarla. Es evidente, que en su expresión real, hay pocos pueblos que se gobiernan a sí mismos.

La sociedad se organiza —discursivamente— en torno a grandes fines (abstractos, difusos, irrealizables) que poco se discuten públicamente; lo mismo que los procedimientos a través de los cuales se expresa el consentimiento. Ambos son controvertibles.

La democracia moderna no se basa en la participación directa —por su inmenso grado de complejidad— sino en la representación. No supo-

ne, pues, el ejercicio directo del poder, sino la delegación del poder. Por ese distanciamiento, la democracia, se ha convertido más en un deber ser —en una meta a ser alcanzada, ampliada y conservada— que en una realidad cotidiana.

En su aspecto más humano enfatiza la búsqueda de respeto e igual trato para todos los hombres. Constituye en todas las situaciones (y fundamentalmente en las de autoritarismo extremo) una manera de decir *no* a la desigualdad, la injusticia y la coerción.

Todo esto nos permite reflexionar algunos puntos sobre el tema, en el ámbito de la educación superior.

En los últimos años de la presente década, por ejemplo, hemos visto emerger en algunas universidades públicas del país, grupos más o menos organizados, de diversas tendencias.

Podría adelantarse, como una de las posibles explicaciones, la necesidad cada vez más visible de construir y restituir canales de comunicación y mediación entre los diversos sectores que integran las comunidades universitarias (autoridades, funcionarios y personal de confianza, personal académico, estudiantes y trabajadores administrativos).

La participación de la mayoría es muy limitada; tanto en las decisiones vitales que nos afectan a todos, como en aquéllas que se vinculan directamente con los procesos de trabajo.

La intervención posible de toda la población universitaria difiere, en distintos grados, entre las instituciones educativas. Algunas universida-

des nuevas y poco masificadas (por ejemplo la Universidad Autónoma Metropolitana) tienen —aunque no siempre se empleen correctamente— procedimientos de elección de autoridades y órganos académico-administrativos que permiten ciertas vías de expresión.

Otras instituciones (por ejemplo la UNAM) de larga historia, que fueron creadas desde el principio bajo modelos de verticalidad y jerarquización —de gran tamaño y complejidad— y que han sufrido fuertes procesos de burocratización, poseen estructuras muy rígidas y canales extremadamente formalizados de comunicación interna; que obstaculizan la negociación flexible entre grupos y sectores de intereses divergentes.

LA OPOSICIÓN

Est buena turpado  
pro bona causa mori

FEDERATION Y DIVISION

PRIMERA EPOCA

MEXICO, MIÉRCOLES 2 DE JULIO DE 1934

WOLFEY.

una de esas gran-  
te los pueblos y de-  
an, arado de elevar  
n sobre las ruinas  
diera. Esas ruinas  
eser que desde su  
aparato belico de  
reaccion que pare-  
o, pero que por su  
nezar todas las pre-  
len político, deben  
nstitución de toda  
derredor nuestro in-  
siquiones en hom-  
esceden idiotas y  
se pone en duda  
r el resultado por el  
que le debio su re-  
pretan las clausulas  
atol, y con se ha lle-  
necesidad de una  
bases de nuestro

que concuerdan a la elucidación de los principios políticos que hacen la felicidad de los pueblos.

INTERIOR.

VICTORIA DE BIRANGÓ 15 DE JUNIO DE 1934

El 13 del corriente se recibió por el ordinario la correspondencia de cinco correos atrasados de México, datada al día 4 del mismo, todos los cuales continúan el estado de la república que hemos anunciado en nuestros números anteriores, insertando en el presente los que a nuestro juicio han merecido preferencia, y seguidamente damos al público los demás según le permita la estrechez de nuestras columnas.

Por desgracia ya no nos podemos equivocar en que se han cometido presunciones que han espantado a las cámaras de la unión han querido caminar a por firme sobre un volcán

los días bajo cierta desconoce al pro-  
vuelva a la orbi-  
estado declarar-  
este tiempo de  
garse las autor-  
que no les tocan  
en desconocimien-  
narrativa estara  
pasos y por las r-  
deban dedicarse  
estado de San L-  
cundo no es bu-  
combustible mun-  
buena contra for-  
ra que se encuen-  
temos de comer  
mas consecuent-  
esos mismos abu-  
Verdad es que  
nismo a bien habie-  
de resuelto por-  
to por donde pu-  
desordenes; pero  
sion de obrar vi-  
culpa de tanto q-  
do en bien nun-  
les por donde in-

En muy pocas personas y sobre todo en los directivos de más alta jerarquía se concentra una enorme autoridad y la posibilidad de tener injerencia en muchos aspectos; entre los más significativos la posibilidad de crear, transformar y derogar las normas.

Este monopolio de poder se recubre de una inmensa capa de órganos técnico-burocráticos, en donde se atorán muchos de los intentos de construir puentes de negociación.

En las condiciones actuales, las organizaciones poco abiertas al cambio —con un elevado grado de control— son cada vez más difíciles de legitimar; principalmente con retórica sobre democracia, consenso y legalidad. Este tipo de discursos (con un respaldo endeble en acciones) se han repetido incansablemente dando lugar a un lenguaje en crisis.

Ha habido una cierta apertura en algunos procesos en parte ganada por demandas y movilizaciones, y en parte generada por el aumento de inquietud y de conflicto. La pura preservación de lo existente —como está— no parece ser ya suficiente.

La meta —de corte democrático— de lograr la corresponsabilidad de todos los sectores universitarios en la toma de decisiones prioritarias, constituye una ardua tarea. Es im-

portante comprender que una democracia más real entra necesariamente en contradicción con los mecanismos tradicionales; que legitiman la acumulación del poder.

También es significativo reconocer, que las personas y grupos organizados con fines explícitos, aún constituyen minoría en las comunidades universitarias.

Las razones para ello son múltiples. En parte esto se produce por la poca frecuencia con que realmente se han abierto caminos para la participación.

La mayor parte de los procedimientos formales de elección se limitan a escasísimos puestos de representación (no de jefatura), con los cuales es difícil identificarse. Con discursos similares —sobre democracia— buscan el poder: personas y grupos de muy distinta naturaleza y tendencia política, que logran una restringida credibilidad (sobre todo cuando no se apoyan en la realización de un trabajo académico fructífero y significativo).

Influye también, la situación que producen algunos grupos, cuya lucha se enfoca únicamente a conseguir prerrogativas y no constituye una respuesta a posturas teóricas y a posiciones político-ideológicas con un cierto grado de solidez.

### *la participación de las mayorías es limitada*

La democracia —cada vez mejor ejercida— es un ideal; podría decirse inclusive que constituye una *utopía*; sobre todo cuando se habla de igualdad jurídica y política y de nivelación de la riqueza.

Aún así, aunque siempre constituye una meta lejana —difícil de lograr— su búsqueda (en todos los espacios sociales) tiene sentido y permite además recubrir de sentido nuestras acciones.

Al interno de las instituciones de educación superior, la construcción de nuevos espacios de participación y negociación, la preservación de los que aún existen y el respeto de la pluralidad y de las necesidades heterogéneas que tienen los diversos sectores y grupos, constituye una meta significativa.

Enriquece el trabajo en todos sus niveles. Desde el cumplimiento general de las funciones prioritarias por las universidades en su conjunto, hasta los procesos cotidianos que desarrollan todos sus miembros.

